



435 - SALUD MENTAL AUTOPERCIBIDA Y DESIGUALDADES SOCIALES: PROYECTO DAS-EP

V. Ballesteros, M. Sáez, C. Sánchez-Cantalejo, A. Bereziartua, M. Subiza, L. Font, X. Bartoll, P.A. López, M. Murcia, et al.

Escuela Andaluza de Salud Pública; Instituto de Investigación Biosanitaria ibs.GRANADA; CIBERESP; Grupo de Investigación en Estadística, Econometría y Salud (GRECS), Universidad de Girona; UPV/EHU; BIOGIPUZKOA; Basque Centre for Climate Change (BC3); UMI FISABIO-UJI-UV; Universitat de Valencia; Agència de Salut Pública de Barcelona.

Resumen

Antecedentes/Objetivos: La salud mental presenta un marcado gradiente social, con desigualdades persistentes asociadas a factores sociodemográficos y condiciones de vida. En entornos urbanos, estas desigualdades constituyen un importante reto para la salud pública. El objetivo de este estudio fue analizar las desigualdades sociales en la salud mental y emocional autopercebida en población adulta urbana, en el marco del proyecto DAS-EP.

Métodos: Estudio observacional basado en datos del proyecto DAS-EP, con 19.951 personas adultas residentes en áreas funcionales urbanas del País Vasco, Andalucía, Comunidad Valenciana y Barcelona. Se analizaron cinco variables dependientes: enfermedad mental común y cuatro indicadores de salud emocional (tristeza, nerviosismo, felicidad y tranquilidad), medidos en escala 0-10 y categorizados mediante cuartiles. Para cada *outcome* se estimaron modelos lineales generalizados mixtos con vínculo binomial, que incluyeron factores sociodemográficos y sociales, condiciones de salud, estilos de vida y covariables de ajuste. Los modelos incorporaron efectos aleatorios para área e individuo y un offset de población municipal. Se realizaron análisis conjuntos y estratificados por área.

Resultados: En el análisis conjunto, el sexo femenino se asoció de forma consistente con mayores *odds* de enfermedad mental común en comparación con los hombres (OR = 4,45; IC95%: 3,43-5,86). Asimismo, los grupos de mayor edad mostraron menores *odds* del *outcome* respecto a los grupos de menor edad (por ejemplo, OR = 0,43; IC95%: 0,24-0,76). Se obtuvieron patrones similares para los indicadores de salud emocional, con mayor vulnerabilidad en mujeres y grupos de menor edad con niveles elevados de tristeza y nerviosismo y en niveles bajos de felicidad y tranquilidad. No se identificaron asociaciones consistentes para otras variables sociales incluidas en los modelos. Los análisis estratificados por área evidenciaron heterogeneidad territorial, sin un patrón uniforme entre los distintos ámbitos geográficos.

Conclusiones/Recomendaciones: Los resultados ponen de manifiesto la existencia de desigualdades sociales relevantes en la salud mental autopercebida y emocional en población urbana, asociadas principalmente a factores sociodemográficos. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de incorporar una perspectiva de equidad social en las estrategias de promoción y prevención de la salud mental en entornos urbanos.

Financiación: ISCIII PI22/01051, PI22/00512, UE.